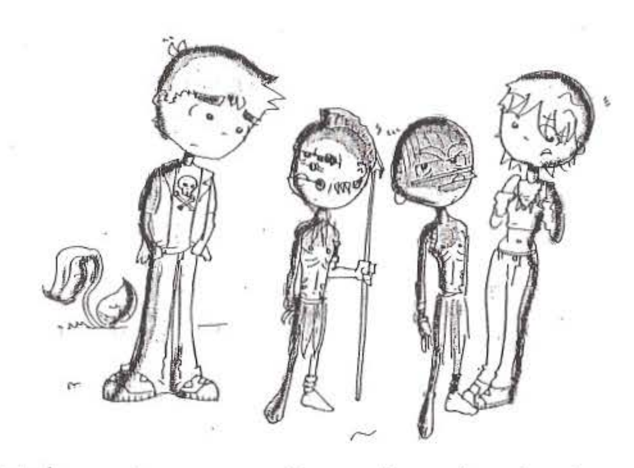
Capítulo 8
Agotados en la selva



Haley y Jason corrieron lo más rápido posible hacia la avioneta. Llegaron a la avioneta y ¡la puerta empezaba a cerrarse! Haley y Jason tocaron a la puerta y gritaron: "¡No, no! ¡Espere!". Un agente abrió la puerta y miró a Jason y Haley con ojos enojados.

– ¿¡Qué pasa!?

– Lo siento. Mi hermana dejó su mochila en la avioneta.

– ¿Mochila?

Haley metió su cabeza en la avioneta y vio su mochila.

– ¡Allí está! Por favor.

El agente miró en el asiento y vio la mochila. La recogió y se la dio a Jason.

– Gracias, señor. Muchísimas gracias.

Jason agarró la mochila y tomó la mano de Haley. Corrieron hacia la otra avioneta. De repente, Jason se paró, abrió la mochila y miró hacia adentro. La cabeza reducida todavía estaba ahí. Jason cerraba la mochila cuando escuchó "Pasajeros Baker, Jason y Baker, Haley tienen que abordar su vuelo para Tiputini. Si no están presentes en cinco minutos, el vuelo va a salir sin ustedes." Los chicos corrieron hacia la otra avioneta y al llegar a la puerta, abordaron la avioneta para Tiputini y el Río Napo.

Haley y Jason se sentaron completamente agotados de todo el estrés. Querían dormir, pero no podían. Sólo se preocupaban por devolver la cabeza reducida. En media hora la avioneta llegó a Tiputini. Los chicos se bajaron de la avioneta y

vieron que todo allí era de color verde y muy hermoso. Estaban en la selva tropical. Hacía mucho calor y estaba muy, muy húmedo. Escuchaban muchos pájaros tropicales y la corriente de un río.

Haley le dijo a Jason:

– ¿Ahora qué? ¿Adónde vamos para encontrar al Jefe Pavo Grande? Estamos en una selva enorme.

De repente los muchachos oyeron:

– ¡Gringos! ¡Haley, Jason... aquí!

Haley y Jason estaban sorprendidos de oír sus nombres. Ellos dieron la vuelta y vieron a dos hombres bajos. Estaban vestidos en faldas de color marrón. Jason pensó que ninguno de ellos podía ser el jefe porque eran flacos y parecían muy jóvenes. Con acento muy raro, los hombres les dijeron:

– Nosotros somos de la tribu del Jefe Pavo Grande. Estamos aquí para llevarlos al Jefe.

Uno de los hombres tenía un collar en la mano. Era un collar muy bonito. Estaba hecho[1] de

[1]hecho - made

varias semillas[2] y de dientes de serpientes. El hombre puso el collar en el cuello de Haley.

Haley le dijo:

– ¡Gracias! Me gusta mucho. ¿Qué tipo de dientes son estos en el collar? ¿Y estas son semillas?

– Son dientes de una serpiente. Y las semillas son de una fruta de la selva. Es un collar matrimonial.

– ¿Matrimonial?

Haley pensó que un collar matrimonial era un poco cómico porque solamente tenía quince años. Era muy joven para casarse. Ella pensó que era un buen regalo, era muy interesante.

Los hombres les gritaron:

– ¡Vámonos!

Con los hombres guiándolos, los chicos caminaron hacia el río. Allí encontraron una canoa hecha del tronco de un árbol. Metieron la canoa en el río y todos se subieron. Pronto, la canoa se movió con la corriente del río.

Jason les preguntó:

[2]semillas - seeds

– ¿Adónde vamos?

– Vamos a ver al Jefe Pavo Grande.

– ¿Dónde vive el Jefe Pavo Grande?

Uno de los hombres contestó:

– Es un secreto. Nadie fuera de la tribu puede saber donde vive. Vamos a viajar dos días en la canoa sobre el Río Napo. Luego caminaremos un día más por la selva.

Muy preocupada, Haley le respondió:

– ¡Pero, vamos a llegar tarde!

– Sí, es cierto señorita, –contestó uno de los hombres Jívaro–. El Jefe no está muy contento con ustedes. Primero, ustedes robaron la cabeza reducida del museo, y ahora van a llegar tarde.

– Pero, ¿Qué nos va a pasar?

Los hombres Jívaro solamente se rieron y no dijeron nada. Haley no pensó que la situación era cómica. Se sintió un poco enojada porque los dos hombres se rieron. También tenía mucho miedo.

Los cuatro pasaron dos días largos en la canoa. Los chicos no podían dormir porque era

muy incómodo. En la mañana del tercer día, los Jívaro por fin pararon la canoa al lado del río. Había un camino que entraba a la selva tropical. Todos se bajaron de la canoa y entraron a la selva. Caminaron silenciosamente por el camino.

Después de tres horas caminando, los chicos estaban muy agotados. Casi no podían caminar más. Hacía mucho calor y la humedad de la selva les molestaba bastante. Además, estaban cansados porque no habían dormido durante las últimas 48 horas.

De repente, Haley y Jason escucharon unos monos gritando en los árboles. Miraron hacia arriba y vieron un grupo de monos congos[3]. Eran de color negro y eran muy grandes. Haley gritó:

– ¡Miren! ¡Qué bonitos monos!

Con eso, Haley puso la mochila en el suelo y sacó uno de los plátanos que compraron de la señora en el aeropuerto. Con el plátano en la mano, Haley movió la mano en el aire. Uno de los monos se bajó del árbol y agarró el plátano de la mano. Haley dio la vuelta para sacar otro plá-

[3]monos congos - howler monkeys

tano, pero ¡la mochila no estaba en el suelo! Haley miró hacia arriba y vio al mono más grande del grupo con su mochila en la mano. Ella gritó:

– ¡Ay, No! Necesito mi mochila, tiene la cabeza adentro.

Jason contestó:

– Cálmate. Tengo una idea.

Jason se quitó uno de los zapatos y se lo tiró al mono grande. El mono no soltó la mochila. Cuando Jason le tiró el otro zapato, el mono se enojó y les gritó muy fuerte. Todos los otros monos se enojaron también y les gritaron a la misma vez.

De repente, todos los monos empezaron a perseguir a Haley y Jason.

Jason gritó:

–¡Monos tontos! ¡Déjenos!

Los monos no dejaron de perseguirlos. Jason y Haley empezaron a correr, pero Haley se cayó. Mientras estaba en el suelo, los monos la atacaron. Haley gritaba y movía los brazos y los pies. Rápidamente, los hombres Jívaro tomaron sus sopladores de flechas[4] y les tiraron flechas a los

monos. Uno se la tiró al mono que estaba encima de Haley y el otro le tiró una flecha al mono que tenía la mochila. Le pegó en el trasero[5] y el mono soltó la mochila. Haley gritó y los monos escaparon rápidamente, subiéndose a los árboles.

– ¿Mataste al mono?

El hombre Jívaro se rió y le contestó:

– No, yo no maté al mono. No había curare en la flecha.

– ¿Curare? ¿Qué es curare?

– Curare es el veneno que usamos para matar. Lo ponemos en la flecha y el animal se muere. A veces matamos a los monos para comer, pero hoy no necesitamos más comida. Tenemos suficiente comida hoy y por eso, no lo matamos.

Los dos hombres Jívaro miraron a Haley y se rieron. Se hablaron en Jívaro y se rieron más. Jason y Haley no entendían nada. Frustrado, Jason les dijo:

[4]sopladores de flechas - dart blowers

[5]le pegó en el trasero - hit him on his bottom

– ¿Qué pasa? ¿Por qué se están riendo tanto?

– Porque nosotros tenemos una tradición en nuestra cultura. Si los monos congos te atacan, tú eres la próxima persona que se casará.

Jason y Haley se rieron. Haley contestó:

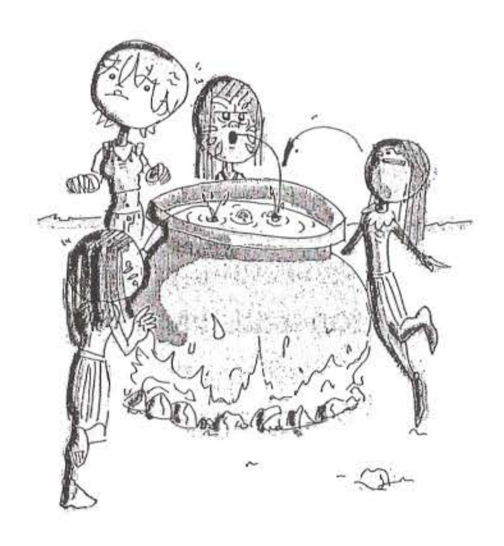
– ¡Qué ridículo! ¡No voy a casarme! Sólo tengo quince años y no tengo novio.

Todos siguieron caminando por muchas horas. En la noche, llegaron muy cansados al pueblo[6] de Pavo Grande. Cuando llegaron, Jason y Haley vieron a un hombre bajo y gordo con una corona de plumas rojas en la cabeza. Era el Jefe Pavo Grande. No parecía muy contento.

Para tratar de calmarlo, Jason abrió la mochila de Haley y sacó la cabeza reducida. Jason le dio la cabeza con mucho cuidado. Al recibir la cabeza el Jefe la inspeccionó por mucho tiempo, pero no dijo nada. Sólo tenía una cara de enojo.

[6]pueblo - village

Capítulo 9
Matrimonio Jívaro



Después de mucho tiempo inspeccionando la cabeza el Jefe Pavo Grande finalmente habló. Les dijo a Jason y Haley:

– Ustedes llegaron tarde con la cabeza. Ahora tienen que pagar las consecuencias. Nunca van a salir de esta selva. Tú, Haley, te vas a casar con mi hijo mayor, Pavito. Pavito necesita una esposa. Hay

una profecía que dice que él se va a casar con una mujer muy bonita con piel de leche[1]. Es obvio... eres tú, Haley. Estar casada con Pavito es un gran privilegio, núa (mujer en el idioma Jívaro), porque un día, Pavito será Jefe de toda la nación Jívaro.

Los dos hombres Jívaro que llevaron a Jason y Haley se miraron y se rieron cuando Pavo Grande dijo que Haley tenía que casarse con Pavito. Luego ellos se fueron a sus casas.

Pavo Grande miró a los chicos y les dijo:

– Ustedes deben de estar muy cansados por el viaje tan largo. Vamos a mi casa para dormir.

Caminaron por la selva y llegaron a la casa. Cuando iban a entrar en la casa, Pavo Grande le gritó a Haley:

– ¿Qué haces? Solamente los hombres entran por la puerta principal. Las mujeres, entran por la otra puerta de la casa. Las mujeres solo entran por la puerta

[1]piel de leche - milky skin

principal cuando sirven la comida. Es costumbre Jívaro.

Ofendida, Haley le contestó:

– Pero, yo no soy una mujer Jívaro.

– Todavía no, Haley, pero muy pronto tú serás Jívaro. Tienes mucho que aprender sobre nuestras costumbres. Un día, vas a ser la esposa del Jefe y tendrás que ser un buen ejemplo para las otras mujeres.

Todos se fueron a dormir, pero a las pocas horas el Jefe despertó a Jason. Era muy temprano y todavía estaba oscuro[2]. Pavo Grande le dijo:

– Jason, hoy te vas a convertir en un verdadero[3] hombre Jívaro. Para poder dar a Haley en matrimonio a Pavito, tú tienes que ser Jívaro. Según nuestra costumbre, tienes que tener una visión para encontrar tu verdadera identidad. Así te convertirás en Jívaro. Para ayudarte a tener la visión, tienes que caminar solo por la selva por muchos días sin comer nada. También tienes que tomar esto...

[2]oscuro - dark

[3]verdadero - true

Con eso, el Jefe le dio a Jason una botella pequeña. Le dijo que tenía una droga muy fuerte que le ayudaría a tener una buena visión. Pavo Grande lo mandó a la selva para tener su visión y hacerse un verdadero hombre Jívaro.

Después, el Jefe despertó a Haley. Le dijo:

– ¡Despiértate, Haley! Hoy vas a trabajar con las mujeres. Ustedes tienen muchas preparaciones que hacer.

Pavo Grande llevó a Haley por la selva. Allí encontraron a las mujeres trabajando. Cocinaban *manioc*, una raíz[4] que cultivan los Jívaro para hacer una bebida como cerveza[5]. La cerveza de manioc es la bebida normal para todos los Jívaro. Todos la toman: los hombres, las mujeres y los niños. Todos beben la cerveza de manioc porque es una bebida sana y no contiene mucho alcohol.

Para hacer la cerveza de manioc, primero cocinan la raíz de manioc. Luego, la meten en la boca y la mastican. Después, escupen[6] el manioc

[4]raíz - root
[5]cerveza - beer
[6]escupen - spit

en una olla[7] para fermentarlo. Todos toman la cerveza de manioc, pero solamente las mujeres la hacen. Haley miró todo el proceso y les dijo a las mujeres:

– ¡Qué asco! ¿Ustedes toman esta bebida?

Una de las Jívaro contestó:

– No, Haley, no es nada asqueroso[8]. Es romántico. Tú tienes que aprender a hacer muy buena cerveza de manioc. Con muy buena cerveza, Pavito te va a amar mucho toda la vida.

Haley y las mujeres pasaron el día entero haciendo ollas y ollas de cerveza de manioc. Masticaban y escupían. Masticaban y escupían. En la tarde Haley estaba muy cansada y les preguntó:

– ¿Por qué estamos haciendo tanta cerveza? ¿Hay una fiesta? ¿Qué celebramos?

– Tu matrimonio con Pavito, Haley.

Con eso, Haley empezó a llorar. No quería casarse con Pavito. Ella quería volver a casa de

[7]olla - pot
[8]asqueroso - gross

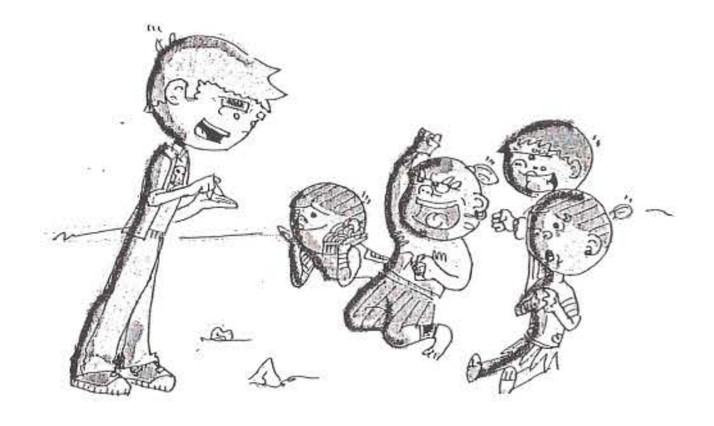
inmediato. Haley se sintió atrapada. Pensó: "¿Por qué agarré la cabeza reducida en el museo? ¡Qué tonta soy!". Todas las mujeres Jívaro miraron a Haley llorando. Una le dijo:

– Sabes una cosa, Haley... tú tienes mucha suerte. Todas nosotras daríamos[9] todo para tener la oportunidad de casarnos con Pavito. Es muy buen hombre. Un día será jefe de la nación. Haley, no será[10] tan horrible vivir aquí con todos nosotros. Es muy bonito en la selva y vivimos una vida muy tranquila. Verás que es muy bonito ser Jívaro.

Haley solamente lloró más fuerte.

[9]daríamos - we would give
[10]será - it will be

Capítulo 10
Una visión del futuro



Pasaron cinco días y Jason regresó de su viaje en la selva. Cuando el Jefe Pavo Grande lo vio, les anunció a todos:

– ¡Vénganse[1] todos! Jason ya regresó de la selva. Vámonos todos para escuchar la revelación de la verdadera identidad de Jason y para ofrecer la bienvenida al nuevo miembro de nuestra nación.

[1]vénganse - come here

Enfrente de todos el Jefe le preguntó:

– ¿Tuviste una buena visión Jason? ¿Cuál es tu verdadera identidad Jívaro?

– Yo pasé los cinco días caminando por la selva de día y noche. En la mañana del tercer día llegué a un río grande con unas cataratas[2] inmensas. Yo decidí meterme en el río. Sin querer, la corriente del río me llevó hacia las cataratas y caí en ellas. Yo no podía respirar y empecé a ahogarme. Estaba en el agua. Tenía miedo. De repente, yo vi un pato[3] encima del agua. El pato me agarró de la mano y me salvó. Yo quería hablar con el pato con toda el alma[4]. De repente, por un momento me convertí en un pato también. Hablando en pato, yo le dije:

– ¡Gracias por salvarme!

Con eso, el Jefe anunció a todos:

[2]cataratas - waterfall
[3]pato - duck
[4]alma - soul

– Ahora me gustaría presentarles al nuevo miembro de la nación Jívaro... Jason el Pato.

Todos aplaudieron. Le dieron abrazos a Jason. Pavo Grande anunció otra vez:

– Ahora, como Jason es un verdadero Jívaro, él puede presentar a Haley en matrimonio a mi hijo Pavito. ¡Celebraremos mañana!

Todos estaban muy emocionados con el anuncio y empezaron a hacer las preparaciones finales para la boda[5]. Haley miró a Jason con una mirada de terror. Haley lloraba mucho y seguía llorando.

Luego, cuando Jason y Haley estaban a solas, ellos hablaron. Jason le dijo que no había tomado la droga y no había tenido ninguna visión. Inventó toda la historia sobre el pato. Haley tenía mucho miedo y llorando le dijo a Jason:

– Jason, tengo mucho miedo. Hoy todas las mujeres y yo hicimos una bebida. Se llama manioc. Es un tipo de cerveza.

[5]boda - wedding